



Capítulo 978

Hasta El Final

"No te preocupes, no estoy enojada", dijo Yu Rou al ver la expresión preocupada de Meixiu.

Queríais ocultármelo porque no sabíais cómo reaccionaría, ¿verdad? Gracias por preocuparos, pero puedo arreglármelas sola.

"Sin embargo, mentiría si dijera que no estoy sorprendida por los resultados".

"De todos modos, vine aquí porque tengo algunas preguntas que sólo puedo hacerte a ti, ya que sería demasiado vergonzoso preguntarle a mi hermano".

"En primer lugar, ¿cuánto tiempo lleva sucediendo esto?"

Meixiu reflexionó por un momento antes de hablar: "Algún tiempo después de que nos mudáramos del apartamento de Xia Jingyi".

—Entonces mi segunda pregunta... ¿Hasta dónde habéis llegado? ¿Ya se besaron? —preguntó Yu Rou con ansiedad.

Meixiu tragó saliva nerviosamente.

No se atrevió a responder sin pensarlo primero, ya que esto podría romper el espíritu de Yu Rou.

'¿Debería mentirle y decirle que sólo nos besamos, o debería decirle la verdad: que hemos llegado hasta el final?'

"No volverás a mentirme, ¿verdad?", preguntó de repente Yu Rou entrecerrando los ojos.

"Te he perdonado por mentir sobre la hospitalización de mi hermano, ¡pero no te perdonaré si me mientes esta vez!"

Al ver la expresión severa de Yu Rou, Meixiu suspiró: "Nos besamos. De hecho, ya llegamos hasta el final".

"¿Q-Qué?" Yu Rou se sorprendió por las palabras de Meixiu.

Le tomó un momento comprender el significado detrás de las palabras de Meixiu, pero cuando finalmente entendió el verdadero significado, el rostro de Yu Rou se sonrojó.



—¿Llegaste hasta el final?! ¿Casi... TODO EL FINAL?! —Yu Rou quería confirmarlo, pues esperaba que solo fuera otro malentendido.

Sin embargo, Meixiu dijo: "Sí, hemos llegado hasta el final: tuvimos sexo".

Yu Rou comenzó a tambalearse hacia atrás, hasta que cayó sobre la cama, donde se acostó tranquilamente y miró al techo con una mirada aturdida en su rostro.

Después de un minuto entero de incómodo silencio, Yu Rou habló: "Lulu... ¿También lo hizo con ella?"

"Sí." Respondió Meixiu sin dudar.

"Ya veo... Así que por fin lo has logrado. Bien por ti, Meixiu."

"¿Eh?" Meixiu levantó las cejas.

Yu Rou se sentó en la cama y dijo: "Siempre te ha gustado, ¿verdad? La única razón por la que empezaste a trabajar para la familia Yu fue para estar con mi hermano. Ahora que tus sueños se han hecho realidad, ¿qué harás ahora?"

—Aún no hemos planeado eso —dijo Meixiu, negando con la cabeza.

Yu Rou volvió a quedarse en silencio.

"¿Estás bien, Yu Rou?" Meixiu le preguntó de repente.

"¿Qué te hace pensar que no estoy bien?" Yu Rou la miró.

"Quiero decir... A ti también te gusta, ¿verdad?"

"Por supuesto. Es mi querido hermano."

"Sabes que no es eso lo que quiero decir", dijo Meixiu.

Una sonrisa agri dulce apareció en el rostro de Yu Rou mientras hablaba: "¿Por qué me preguntas eso?"

"¿No quieres estar con Yuan? Si eres tú, no me importaría tenerte en nuestra familia. Creo que Lulu también dirá lo mismo", dijo Meixiu.

"¿Qué? ¿Estás loca? ¡No podemos ser compañeros! ¡Es mi hermano!", exclamó Yu Rou.

—Sí, pero eso es solo de nombre. En realidad, no tenéis parentesco de sangre, así que no hay problema.



¡Hay muchos problemas! Aunque no compartamos la misma sangre, ¡hemos vivido la mayor parte de nuestras vidas como hermanos! Sin duda rechazará esa idea, ¡y eso destruirá nuestra relación actual! ¡No quiero que eso pase!

"Yu Rou..."

Gracias, Meixiu. Entiendo lo que sientes, pero no tienes por qué preocuparte por mí. Así como has resuelto las cosas con él, yo también haré lo mismo.

"De todos modos, se está haciendo tarde. Me voy a dormir."

Yu Rou salió de la habitación de Meixiu y regresó con Yuan poco después.

"No pensé que regresarías", le dijo Yuan.

"¿Por qué piensas eso?", preguntó Yu Rou mientras entraba en la cama.

¿No estás enojada?

¿Por qué enojarse? Solo me frustra un poco que intentaras ocultarme la verdad, eso es todo.

"Lo siento."

"Hermano, ¿puedo abrazarte?", preguntó de repente.

"Por supuesto."

Yu Rou se acercó más a él y trató su cuerpo como una almohada de abrazo.

"Voy a dormir así. Buenas noches."

"Buenas noches."

Unos minutos después, Yuan pudo escuchar a Yu Rou sollozando.

Sin embargo, decidió no decir nada y fingió estar dormido.

Yu Rou tampoco dijo nada y siguió llorando hasta que se quedó dormida.

A la mañana siguiente, ambos actuaron como si la noche anterior nunca hubiera sucedido.

"Buenos días." Le dijo Yu Rou.



"Buenos días."

Después de hacer su rutina matutina, Yuan y Yu Rou fueron a desayunar con los demás.

Aunque ninguno de ellos dijo nada sobre la noche anterior, Chu Liuxiang, Xia Jingyi y Loto Blanco pudieron sentir que algo extraño ocurría en la atmósfera.

Al final, el desayuno acabó resultando un poco incómodo, sobre todo porque estaba demasiado tranquilo.

"¿Estáis listos para partir? Serán dos horas de viaje hasta la facción", les preguntó Loto Blanco.

"Sí, estamos listos."

Una vez que todos estuvieron en un automóvil, comenzaron a conducir hacia la sede de los Lotos Eternos.

Su viaje a la sede fue tan tranquilo, como el desayuno, pero duró el doble.

Para Chu Liuxiang y los demás era obvio que algo les había sucedido a los hermanos la noche anterior, pero nadie allí se atrevió a preguntar.

Al llegar a la sede de los Lotos Eternos, Loto Blanco dijo: «Debería haberlo mencionado antes de venir, pero me olvidé de ellas. De hecho, tenemos algunos huéspedes aquí ahora mismo, y todos te están buscando...».

"¿A mí?" Yuan levantó las cejas.

"Me adelanté después de nuestro encuentro en Cultivation Online y presumí con algunos... ¡Lo siento mucho! ¡Pero no les conté nada de nuestras conversaciones! ¡Lo juro!" Loto Blanco bajó la cabeza y se disculpó.

Yuan sonrió y dijo: "No te preocupes. Los entretendré un rato si se acercan a mí".

"Gracias."

Todos entraron a la sede de los Lotos Eternos poco después.